

Algunos juicios sobre la narrativa de Cardona Peña

Poco, muy poco, poquísimos se ha cultivado entre nuestros escritores la ciencia ficción. Y cuando aparece uno que cultiva el género y que gusta de él, se convierte en un verdadero hallazgo. Alfredo Cardona Peña, poeta, periodista, maestro y ensayista, se apasionó por el cuento y publicó un volumen de relatos fantásticos, de misterio y de horror. Los editores de textos macabros lo han señalado como un maestro de lo fantástico. Algunos de sus relatos han sido traducidos al inglés y al alemán. Antonio Helú. ("Novedades", México, D.F. 1968).

Los cuentos de Cardona Peña tienen un rasgo común: el humor, a veces negro negro, a veces feroz, a veces sonriente. Esa matización distingue estos cuentos de sus congéneres. Cardona Peña se divierte, divirtiéndose, contando y haciendo de vez en cuando un guiño al lector... No obstante, roza verdades profundas, revela aspectos secretos de la humana naturaleza e incita la imaginación y la intuición. Se puede decir que pulsa todas las tendencias del género fantástico, tan poco cultivado por

nuestra literatura de habla española, pese a El sueño de los muertos, de Quevedo. Por su mismo registro, Cardona Peña no podía escapar a la tentación que representa en nuestros días el cuento de ciencia ficción, logrando uno de los aciertos de este libro con La niña de Cambridge, en nuestra opinión, un modelo en el género, una pieza de antología. La humanización de las máquinas nos conduce a volver a plantear el problema de la existencia de Dios.

Cabe señalar que los cuentos más breves de su conjunto, son verdaderas cristalizaciones de un estilo que Cardona Peña intenta con apreciables resultados. Lo fantástico procede no precisamente de lo sobrenatural, sino de lo inesperado, de la ruptura súbita con una línea de realidad hasta entonces normal, continua. Lo insólito no es lo feérico, lo cual presupone otra realidad imaginaria, sino la súbita ruptura de la realidad, al caer en vilo porque falló el piso. Cardona Peña alcanza esos momentos, por ejemplo, en La Carmelia. En otras narraciones se sitúa deliberadamente fuera del tiempo. Pero sus

mejores aciertos son aquellos en que siguiendo el curso de un acontecer que parece rigurosamente lógico, realiza la proeza de dar el salto en el vacío.

Juan Liscano, "Zona Franca", Caracas, Venezuela.

* * *

Si bien es cierto que el humor incursiona a veces inesperada e indebidamente en un deseo irreprimible de hacer chistes, y el nivel de lo fantástico se degrada en ocasiones ("El Suicida") al nivel de lo "camp", también es cierto que los cuentos de Fábula Contada son en su gran mayoría estupendas obras de arte, de creación pura, el ejercicio de una rica y vigorosa imaginación por parte del autor.

La temática es pródiga y Cardona Peña nos ofrece casi un completo muestrario de lo fantástico. Veamos: En "La otra muerte", el horror se ampara de un muerto aparente que se salva por un pelo de ser víctima de un maniático que chupa los ojos a los muertos. El cuento es horroroso, es decir, fabuloso. "El Muro" es un cuento perfecto: una anciana vive en compañía de unos fantas-

mas, que ignoran que ella no lo es. Al no poder atravesar un muro, deberá confesarles su verdadero estado. Este cuento ha sido traducido al alemán por la Horstermann Verlag, con el título de Die Mauer. "Más allá, también más allá" narra la invocación que hacen los muertos a los vivos: los papeles han cambiado. El autor ha adoptado este cuento a una obra teatral (comedia fantástica) con el título de Infinito, S.A. "El mejor cuento de misterio" es, tal vez, el mejor cuento de misterio del autor y sus dos epílogos no le van en zaga. En "Origen de la nostalgia", ángeles y diablos cambian sus papeles. "El jardín de los puñales en flor" es una maravillosa historia de un jardín asesino y de una dama verdugo, y "La muerte cae en un vaso" es la empresa perfecta para editores y asesinos: relato original como pocos. "La niña de Cambridge" es una obra maestra de la ciencia ficción. Bessy II, cerebro electrónico, es víctima de "el primer drama, auténtico de la cibernética", y los hombres son acusados de "crueldad crimi-

Algunos juicios sobre la narrativa de Cardona Peña

Vine de Pág. 16

nal" con máquinas pensantes. En "Detrás del silencio", la humanidad del futuro "escucha" el pasado... y debo despedirme aquí del libro de Cardona Peña, que habrá hecho ingresar a su autor a la región de los mitos. René Rebetez, "El Herald", México, D.F.

* * *

Podemos calificar de extraordinario a este modo de contar, de narrar, de inventar, que tiene Cardona Peña. El autor escala con estos cuentos un peldaño más en su carrera de cuentista, que en la de poeta, ya está en la cumbre. Algunos de estos cuentos remiten a los mejores que en su género se hayan escrito: Poe, Lord Dunsany, Borges... qué sé yo cuántos más. Se tratan muy bien asuntos y desarrollo: prosa y verso, verdad y ficción, fábula... todo eso que Cardona Peña sabe y puede inventar en un momento dado.

Algunas de estas piezas son verdaderos logros, obras acabadas por no decir maestras. "El mejor cuento de misterio", no desdeñaría firmarlo ninguno de los maestros del género. Se trata de un verdadero acierto, de un hallazgo, de una manera nueva de entender y desarrollar un viejo asunto. "La muerte cae en un vaso", obliga leerse muchas veces, tal como yo lo hice. Lleno de gracia, de ingenio, de humor. Su inesperado desenlace no lo imagina el lector bien nacido, es decir, aquel que lee las cosas de cabo a rabo, sin adelantarse a la fluidez natural de las cosas.

Los títulos mismos son atracción para los lectores y recuerdan, o por lo menos a mí me lo parece, a los de Dunsany: "Un cuadro en la eternidad", "Más allá, también más allá", "El jardín de los puñales en flor". La buena prosa no riñe con la buena poesía, sino que se combina muy bien con ella: este es libro de gran poeta y de gran prosista. Por aquí y por allá estallan, como flores inauditas, preciosas metáforas, iridiscentes expresiones literarias. El prólogo, por ejemplo, es el primer cuento, el primer canto, el primer poema, de este volumen.

Andrés Henestrosa, "Novedades", de México, D.F.

* * *

De sus cuentos para niños, El secreto de la reina Amaranta (1946) es una breve colección humorística y de ficción

de estilo desconcertante y gran talento, en donde su elaborada transparencia rebasan la literatura infantil.

La muerte cae en un vaso es un precioso cuento escrito por un poeta dotado de gran poder de observación y de un lenguaje que le permite salir airoso y vencedor de los mayores obstáculos. Su final inesperado y original lo hacen uno de los mejores relatos de imaginación de nuestros días. Sus cinco libros de ensayos y crónicas confirman al autor y profesor varias veces laureado en México y en el extranjero por su fecunda labor intelectual. La obra de Alfredo Cardona Peña ha sido ampliamente difundida en Hispanoamérica y en los Estados Unidos.

Diccionario de Escritores, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Literarios, páginas 62 y 63.

Alfredo Cardona Peña, ya conocido de nuestros lectores por su prodigiosa narración La Camelia (aparecida en el número 4) confirma con su cuento El Muro un talento extraordinario para la narración breve fantástica. Auguramos que la publicación de su libro en el que va a recoger su producción, le sitúa entre los más notables autores que cultivan este género en América, pues logra, con maestría e ingenio, concentrar en unas cuantas páginas intensidades fantasmagóricas con sorprendivos desenlaces. Si Cardona Peña tiene un nombre prestigioso como poeta de rica imaginación, como cuentista le espera el camino de la celebridad, aquí y en el extranjero.

Edmundo Valdés, director de la Revista de Imaginación "EL CUENTO". México D.F. (Nota aparecida en el número 6 de la Revista, 1969).



ARTE Y LITERATURA